



DOMINGO 3º DE ADVIENTO

Salmos responsoriales - Ciclo C
12 de diciembre de 2021



ISAÍAS

12, 2-3. 4BCD. 5-6 (R.: 6)

R. **Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**

«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza
y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. R.

«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso».
R.

Tañed para el Señor,
que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos,
habitantes de Sión:
porque es grande
en medio de ti el Santo de Israel. R.



LA FUENTE DE LA SALVACIÓN: LA ALEGRÍA INTERIOR

El Salmo Responsorial de este domingo de la alegría no está tomado del libro de los Salmos sino del libro del profeta Isaías. También en los profetas encontramos estas oraciones o himnos a Dios pues su experiencia interior la expresaban a través de estas oraciones. El profeta Isaías es el profeta que más leemos en Adviento, especialmente en los otros dos ciclos litúrgicos; y es también el libro, junto con el de los Salmos, más citado en el Nuevo Testamento. Y es que Isaías anunció repetidas veces al Mesías. Os recomiendo escuchar estos días «El Mesías» de Haendel siguiendo las profecías de Isaías cantadas por el coro.

Respondemos con este salmo a la primera lectura que nos invita a la alegría. **Es una alegría interior como fruto de la confianza en el Señor, porque él es nuestro Salvador.** Sentimos que el Señor es más que todo lo que nos rodea, que él el Santo, el que nos conoce de verdad y tiene la última palabra. Y nos preparamos así para la segunda lectura que nos pide mantener la paz interior como actitud para la oración, sabiendo que el Señor viene.

La salvación de Dios que llega en medio de un mundo convulso y violento, en medio de un mundo que no reconoce la obra de Dios y de su Mesías, éste el tema principal del libro de Isaías. Pero siempre queda un resto creyente que escucha la palabra de Dios y quiere mantenerse fiel. A este resto creyente se dirige la primera lectura del profeta Sofonías, y es también el que responde con este salmo de Isaías. En estos momentos de camino sinodal el Señor nos llama a sentirnos un resto con, no un resto sin, encerrado como gueto. Sentirnos resto desde la humildad y desde el servicio de querer caminar en compañía de muchos. Sólo así podremos anunciar al Señor a toda la tierra.

El Señor nos pide confiar y no temer. ¿Dónde están mis miedos en este momento?, ¿qué me hace temer y perder la paz? Sólo la confianza en el Señor vence el miedo, una confianza que nos lleva a darle gracias cada vez que nos reunimos a rezar invocando su nombre.